HUMANOS ADENTRO Y AFUERA Retratos de una vida entre muros







HUMANOS ADENTRO Y AFUERA

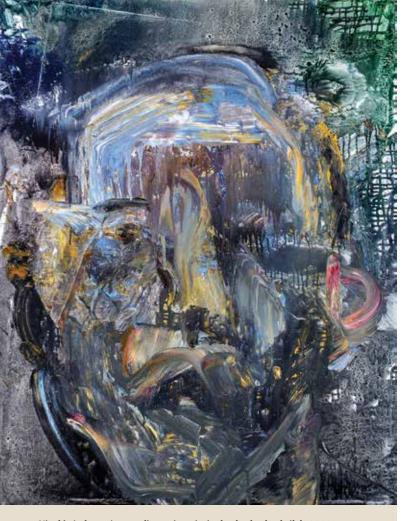
Retratos de una vida entre muros

seguimos siendo humanos

Por eso trabajamos desde hace un siglo para que las condiciones de detención en las prisiones del mundo sean dignas para las personas privadas de libertad.







Nicolás (adentro), guardia penitenciario desde el 5 de abril de 2000

Acrílico sobre lienzo, 122 x 152 cm, 2015 Ver historia en la página 28

Un siglo de acción humanitaria en detención

En 1915, poco después del comienzo de la Primera Guerra Mundial, el CICR empezó a visitar regularmente a las personas privadas de libertad. Hoy en día, nuestros delegados monitorean la situación de alrededor de 800.000 detenidos al año en el mundo. Unos 81.000, que corresponden al 72% de la población carcelaria, son visitados en 25 prisiones de Colombia.

En Colombia, el CICR se enfoca tanto en seguimientos individuales como en la situación de la población carcelaria en general. En 2014, elevamos de manera confidencial unas 80 intervenciones orales y escritas ante las autoridades para recomendar mejoras.

Las visitas tienen como objetivo velar por que las personas privadas de libertad reciban un trato digno y trabajar con 5 las autoridades para prevenir los abusos y mejorar las condiciones de detención.

No solo los detenidos en relación con los conflictos armados se benefician de la acción humanitaria del CICR. En otras situaciones de violencia, como las conmociones sociales y los disturbios interiores, también son visitados.

Son ya 100 años de trabajo en el mundo y todavía hay mucho por hacer.







Gena Steffens

Sobre el artista

Por donde quiera que vaya, Benjamin M. Betsalel hace retratos, pinturas abstractas y escritos acerca de las personas que conoce. Entre 2014 y 2015, Betsalel ha trabajado en un estudio en Florencia (Caquetá) y desde allí ha recorrido Colombia.

Betsalel estudió dibujo y pintura en el Instituto de Arte y Diseño de Savannah (Estados Unidos), pintura a base de agua y grabado en la Universidad de Chester (UK) e investigación en la universidad de Carolina del Norte-Asheville (EEUU). Betsalel ha ganado varios premios por su trabajo y ha exhibido en Estados Unidos, Europa, África y Sudamérica.

Humanos adentro y afuera Retratos de una vida entre muros

"En la cárcel, pintando los rostros de los detenidos, me di cuenta de lo sutil que es la línea que separa el adentro y el afuera, de lo común que tenemos como seres humanos". Con estas palabras, el artista Benjamin Betsalel resumía su colaboración en la campaña *Humanos adentro y afuera*, de la delegación en Colombia del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Poner rostro a las historias, deseos y esperanzas de las personas privadas de libertad en las prisiones del país ha sido el objetivo de esta campaña del CICR, con ocasión de los 100 años de visitas a personas privadas de libertad alrededor del mundo (1915-2015). En tres centros de detención, 83 hombres y mujeres detenidos participaron en talleres de autorretrato con Betsalel.

El artista creó una serie de retratos de personas privadas de libertad que reciben las visitas del CICR, sus familiares y un guardia penitenciario. Los retratos se muestran en este catálogo en orden de realización. La obra es una ventana hacia las vidas de las personas encarceladas y explora el efecto que el encarcelamiento tiene sobre sus familiares.

Cada sujeto es representado por tres elementos: un retrato, un objeto que considere importante y una historia. El título de cada obra incluye el nombre del detenido o su familiar y la fecha en que comenzó para ellos la división entre adentro y afuera. Para proteger su identidad, algunas fechas y nombres fueron cambiados.

Lo más importante de esta obra es su mensaje: que sea adentro o afuera, el valor de la dignidad prevalece.







María, adentro desde el 14 de abril de 2014

Objeto: Libro Herramientas para defender a las mujeres de la violencia dentro y fuera del conflicto armado. Páginas 79 a 87.

Soy una madre cabeza de familia. Por esta razón, me interesa saber sobre los derechos de la mujer y sobre las víctimas. En una zona roja estás atrapado en el medio: si hablas con el uno, te tratan como informante; si hablas con el otro, te ven como rebelde.

Hubo un atentado y fui acusada de dar información que facilitó el ataque. Fui detenida y he estado adentro desde este momento. Mi hijo menor ni siquiera sabe que estoy aquí. Cuando hablamos por teléfono, trato de ser fuerte, aunque casi no puedo hablar. Como mujer, esta situación es muy difícil.







César, adentro desde 13 de enero de 2013

Objeto: fotografía del anillo de matrimonio

Después de construir una carrera por 15 años y una buena reputación, cometí un error que me cambió la vida. Desde que perdí mi libertad, me he mantenido ocupado a través del estudio. A pesar de todo, ha sido una experiencia de aprendizaje profunda, en varios niveles. Tengo una familia maravillosa, que ha perdonado mi equivocación. Estoy muy agradecido por su apoyo. Ha sido un proceso importante para todos nosotros, uno que trato de llevar con dignidad.

Cuando salga me gustaría estudiar derecho y ayudar a personas que estén enredadas en el sistema. Tengo los ojos abiertos: he visto muchas cosas que deben cambiar, que deben mejorar.



TO UN SIGLO
DE ACCIÓN
HUMANITARIA
EN PRISIONES

César, adentro desde el 13 de enero de 2013

Acrílico sobre lienzo, 122 x 152 cm, 2015



Vivian, adentro desde el 19 de febrero de 2015

Objeto: Chupo de bebé

Cuando era niña, mi mamá nunca estaba y me criaron mis abuelos y mi tío. Cuando se murió mi abuelo, me mudé a otro lugar. Escuché que un amigo mío había terminado preso y fui a visitarlo. Nos enamoramos. Tuve una hija y después cometí el error más grande de mi vida: él me convenció de entrar cosas a la cárcel para él y me cogieron.

Ahora mi madre y su esposo viven cerca para cuidar a mi bebé. Es muy difícil, porque solamente puedo verla una vez al mes. No me imaginé que la niñez de mi hija sería así, como la mía, sin su madre ni su padre. Pero está bien, yo sé que sus abuelos le darán mucho amor, como mis abuelos me daban a mí.

Una cosa que he aprendido es que todos cometemos errores. Me he dado cuenta de que mi hija también está pagando por mi error. Mi situación afecta a muchas personas. Confrontar eso ha sido difícil, pero este lugar te puede enseñar mucho porque no tienes a tu familia. Adentro, uno tiene que aprender a ver la vida de otra forma.





Vivian, adentro desde el 19 de febrero de 2015

Acrílico sobre lienzo. 122 x 152 cm. 2015



Juan, adentro desde el 20 de abril de 2013

Objeto: diploma

Yo me crie trabajando la tierra, pero mi historia es una de caos. Hace muchos años pasé un tiempo en la cárcel. Era extremadamente frustrante. La fiesta de quince de mi hija fue ocho días después de que me detuvieron. Mi esposa me dejó. Cuando alguien va a la cárcel, todos en su familia sufren. Es una sentencia doble: una persona es castigada adentro; su familia es castigada afuera.

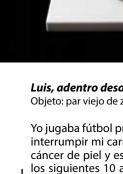
Cuando me liberaron, empecé a construir mi vida de nuevo. Conocí a una muchacha y me casé de nuevo. Aunque las cosas iban bien, quería que la gente entendiera la realidad del conflicto y cómo, muchas veces, uno es forzado a tomar partido. Todos mis familiares han sido desplazados. Muchos han terminado muertos. Mi hermano está desaparecido y, ahora, yo estoy adentro de nuevo.

La energía de mi esposa es lo que me da esperanza. Eso, y mi trabajo de representante de derechos humanos en mi patio. La semana pasada recibí un diploma por mi trabajo. Me hace sentir orgulloso. Solamente estudié hasta quinto de primaria, pero la vida me ha enseñado muchas cosas.





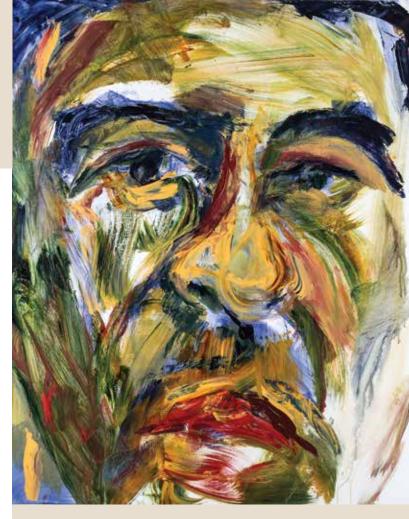
Juan, adentro desde el 20 de abril 2013 Grafito y acrílico sobre lienzo, 122 x 152 cm, 2015





Yo jugaba fútbol profesional cuando era joven, pero tuve que interrumpir mi carrera. Me diagnosticaron una forma rara de cáncer de piel y estuve entrando y saliendo del hospital por los siguientes 10 años. Tuve que luchar por sobrevivir y esa experiencia me cambió la perspectiva.

Después de recuperarme, me fui a Estados Unidos a trabajar. Abrí un negocio de productos para la salud y tuve unos años muy buenos. Después, tuve problemas financieros y tuve que volver a Colombia. Fui a pedir un préstamo pero me rechazaron. Traté de salir adelante, pero de repente las cosas empezaron a colapsar frenéticamente. Me encontré con un amigo que prometió ayudarme si hacía algo por él. No pensé con claridad y tomé una decisión terrible. Por eso estoy aquí.





Luis, adentro desde el 24 de diciembre de 2007



Dorila, adentro desde el 13 de agosto de 2014

Objeto: zapatos de tacón

Vengo de una familia de ocho hermanos. Cuando era joven, no tenía la capacidad económica para continuar con mi educación. Años después, lo intenté de nuevo. Quería ser trabajadora social, pero tuve que dejar la universidad después de mi tercer semestre para que mi hija pudiera seguir con sus estudios.

Mi novio y yo estábamos separándonos y yo estaba muy enojada. Él quería terminar la relación y eso me dio muy duro. No soy una persona agresiva, pero simplemente un día se me salió el animal que llevaba dentro de mí. La gente casi no cree que yo pude haber hecho algo así.

Ya no estoy enojada: el pasado es el pasado. La lección para mí es pensar antes de actuar. Nunca repetiré el mismo error. Le pido a Dios una nueva oportunidad de vida afuera. Espero poder entrar un día a algún lugar, bien vestida, y volver a captar las miradas como antes.





Dorila, adentro desde el 13 de agosto de 2014Carbón y acrílico sobre lienzo, 122 x 152 cm, 2015



Bibiana, esposa de Juan, adentro desde el 20 de abril de 2013 Objeto: estetoscopio

Juan y yo nos conocimos hace seis años. Él estaba vendiendo su negocio y yo trabajaba para el dueño nuevo. Nos hicimos amigos, hablando y compartiendo muchas cosas. Estaba terminando mis estudios de enfermería en esa época y los dos teníamos pareja. Mi novio de entonces era abusivo y Juan me apoyó durante esa época difícil. Él también estaba en una relación malsana y varios meses después de que terminó nos vimos de nuevo. Me dijo que estaba interesado en mí, pero por la diferencia de edad yo pensaba que deberíamos ser solo amigos.

Me tomé un tiempo para pensar. Me di cuenta de que él es una muy buena persona y decidí darle una oportunidad. Después de un año más o menos, nos casamos. Vivimos juntos por tres años antes de que lo detuvieran. Aunque la situación es difícil, jamás me he arrepentido de mi decisión. Jamás he dejado de creer en él.





Bibiana, esposa de Juan, adentro desde el 20 de abril de 2013

Carbón y acrílico sobre lienzo. 122 x 152 cm. 2015



Edwin, adentro desde el 28 de junio de 2014

Objeto: máquina de cortar pelo y tijeras

Para mí, estar aquí adentro es una situación especialmente mala, porque ya no puedo ayudar a mi familia. Deseo verlos con más frecuencia, pero entiendo las razones por las que no pueden venir. Lo más importante es que tengan para comer.

Me gusta el arte, estudiar, hacer cosas con mis manos. Soy barbero, como mi padre y dos de mis hermanos. Dentro de la cárcel, corto pelo todos los días excepto el domingo, que es el día de visita. Mi sueño es algún día abrir una barbería con mi familia para tener un lugar propio.





22

Edwin, adentro desde el 28 de junio de 2014
Acrílico sobre lienzo. 122 x 152 cm. 2015

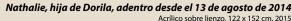


Nathalie, hija de Dorila, adentro desde el 13 de agosto de 2014 Objeto: espejo

La ausencia de mi madre ha sido muy dura para nuestra familia, pero por suerte no he dejado de estudiar.

Estudio ingeniería ambiental y trabajo en la universidad como joven investigadora. Estudio esto porque, cuando uno piensa en el medio ambiente, también tiene que pensar en cómo interactuamos con él. Todos los problemas ambientales están asociados con el comportamiento humano. Me interesan el agua, la energía hidráulica y el medio ambiente. Quiero ayudar a las comunidades a manejar mejor sus recursos hídricos. Hay mucha agua aquí, pero la gente no la cuida. Tenemos que hacer lo que podamos para cuidar el mundo; de esta manera agradecemos a Dios.







Francisca, madre de Edwin, adentro desde el 28 de junio de 2014 Objeto: plato de comida

Edwin es un hijo muy bueno. Siempre ha tratado muy bien a los demás. Es muy servicial y amable, pero ahora está encerrado y no puede ayudar a la familia como lo hacía antes. Lo extraño de muchas formas. Ya no puedo caminar bien y estamos pasando por dificultades económicas. La vida se ha vuelto más difícil desde que tuvimos que salir de la finca. En aquella época, cuando teníamos hambre, sacábamos peces del río y cortábamos plátanos. Ahora no es tan simple.

Lo visitamos cuando podemos, pero es difícil, porque muchas veces no tenemos nada para traerle. La esperanza de los detenidos es que su familia les traiga algo bueno de comer los domingos, pero no queremos decepcionarlo.



Francisca, madre de Edwin, adentro desde el 28 de junio de 2014

Acrílico sobre lienzo. 122 x 152 cm. 2015



Jaime, hijo de María, adentro desde el 14 de abril de 2014 Objeto: fotografía de una pulsera

Mi madre me regaló esta pulsera durante su primera semana en la cárcel. Me dijo que la llevara y que nunca me la quitara, porque tengo que devolvérsela cuando salga. Su historia es complicada y triste, pero ella nunca ha dejado de estar pendiente de mí.

Una mañana, alguien golpeó muy fuerte la puerta. Mi mamá no estaba. Allanaron la casa y empezaron a sacudir y revisar todo. No sabíamos lo que estaba pasando. ni dónde estaba ella. Luego nos enteramos de que estaba detenida. Esa misma semana, nuestra familia se derrumbó. Mi hermana dejó de comunicarse con nosotros, yo perdí mi trabajo, mi mujer me dejó. Fue una época oscura. Recuerdo haberme quedado afuera de la casa mirando fijamente la puerta sin atreverme a poner un pie adentro.

Me fui de mi pueblo y me vine a vivir cerca de mi mamá para poder visitarla. Fue difícil encontrar trabajo y un lugar para vivir pero, por la familia, uno siempre encuentra la solución.





Jaime, hijo de María, adentro desde el 14 de abril de 2014

Carbón sobre lienzo. 122 x 152 cm. 2015



Nora, esposa de César, adentro desde el 13 de enero de 2013 Objeto: reloj

Cada domingo a las cuatro de la mañana salgo de la casa para ir a la cárcel. Hago la fila para recibir una estampilla de visita en el brazo. Es difícil la sensación de atravesar los portones: cada 30 | puerta cerrada con llave me quita un poco más la energía. Hay un dicho de que las mujeres entran todas bien vestiditas y cuando salen parecen basura. Yo no me dejo amilanar: trato de ser paciente, estar tranquila, sin prejuicios. Me ha costado acostumbrarme a todo esto, pero ahora hay varias guardias con quienes hablo y quienes me tratan con respeto.

De alguna manera, esta ha sido una buena experiencia para César y para mí. Nuestra relación ha crecido dentro de la cárcel. Hemos puesto a prueba valores como el amor, la confianza, el compromiso y la fe y hemos aprendido muchísimo sobre nosotros mismos y sobre el otro. Visto desde afuera, tal vez no parezca algo bueno, pero el simple hecho de perder la libertad nos ha puesto a preguntarnos qué significa ser libre.







Nicolás, guardia penitenciario desde el 5 de abril de 2000 Objeto: llave

La relación con los detenidos es un asunto complicado y ha cambiado a lo largo de los años. Ahora nos educan sobre los derechos humanos y nos enseñan a tratar a los detenidos con una actitud de autoridad respetuosa. Me he dado cuenta de que, con una mejor comunicación, la prisión puede tener un ambiente menos violento.

También me he dado cuenta de que cuando los detenidos tienen la oportunidad de estudiar o trabajar, o cuando sus familias reciben apoyo, eso puede cambiar su salud física y mental. Se frustran si no pueden hacer nada con su tiempo ni poder apoyar económicamente a sus familias. Si su familia está bien, es más probable que un detenido permanezca tranquilo, aprenda y crezca como persona.

Lo que me motiva son las cosas que yo puedo enseñarles a los detenidos adentro y ver reflejadas afuera las mismas lecciones cuando son liberados. Eso me hace sentir bien con mi trabajo, el sistema penitenciario y el país en general.





Nicolás (afuera), guardia penitenciario desde el 5 de abril de 2000

Agradecimientos

A las personas detenidas y los familiares que participaron en en este proyecto Al Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario - INPEC

Producción: Departamento de Comunicación CICR Colombia

© Del catálogo: CICR, 2015

© Del proyecto artístico: Benjamin M. Betsalel, 2015 Todo el contenido del proyecto es usado por el CICR bajo licencia.

Las opiniones expresadas en este proyecto artístico son exclusivas del artista o los participantes y no comprometen al CICR.

Impreso por OP Gráfica Bogotá, Colombia, agosto de 2015

MISIÓN

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del 35 derecho y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

Adentro y afuera todos tenemos problemas, sueños y esperanzas.

Adentro y afuera seguimos siendo humanos.

1 0 0 UN SIGLO DE ACCIÓN HUMANITARIA EN PRISIONES



Comité Internacional de la Cruz Roja - CICR Delegación en Colombia Calle 76 N.º 10 - 02 T +57 1 313 86 30 F + 57 1 312 82 82 bog_bogota@icrc.org www.cicr.org/co